

ENTREVISTA

■ ALAIN LIPIETZ. PORTAVOZ DEL PARTIDO FRANCÉS DE LOS VERDES ■

«España necesita reducir la jornada de forma urgente para combatir el paro»

Lipietz, uno de los 'padres' del programa económico del actual Gobierno francés, aboga por el recorte de la jornada laboral para repartir el empleo, frenar el paro y conseguir un modelo de desarrollo sostenible.

El economista francés Alain Lipietz, investigador del Centro de Estudios Prospectivos de Economía Matemática Aplicada a la Planificación de París y portavoz de la comisión económica del partido ecologista francés Les Verts, asegura que la combinación de crecimiento económico y de reducción del tiempo de trabajo es la mejor solución al paro. En su opinión, la disminución de la jornada laboral implica necesariamente un cambio en la organización del trabajo de las empresas: debe haber menos trabajo realizado por personas y más por las máquinas.

Lipietz, que ha participado en Bilbao en el curso *Por una economía sostenible. Conceptos e instrumentos para una economía ecológica*, organizado por Bakeaz y la viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno vasco, en colaboración con la Universidad del País Vasco (UPV), destaca que todo reparto del empleo no es más que una distribución de beneficios. El economista galés es uno de los autores del programa económico del Gobierno francés.

— En España, a pesar de que la economía crece, el paro no disminuye sustancialmente. ¿Qué políticas deberían adoptarse?

— En España está pasando lo mismo que en Francia en 1996, año en el que el crecimiento no tuvo ningún efecto sobre el paro porque lo primero que hicieron las empresas fue acumular beneficios. La combinación de crecimiento y reducción del tiempo de trabajo oficial es la mejor solución. Es útil pasar por un período de experimentación para aprender, formar gabinetes de asesores a las empresas que puedan explicarles cómo se pasa a la disminución del tiempo de trabajo, ya que supone un cambio de organización laboral. Lo que importa es que las empresas sigan produ-

ciendo lo mismo, o tal vez más, con sus nuevos trabajadores. Ello supone usar las máquinas más frecuentemente, 24 horas al día durante siete días a la semana, para aumentar la competitividad. Si se llega a una negociación sobre la organización del trabajo de este tipo, disminuirá el paro. La situación que hoy vive España puede ser útil para crear equipos de asesoramiento a las empresas, pero muy rápidamente hay que pasar a la reducción de la jornada...

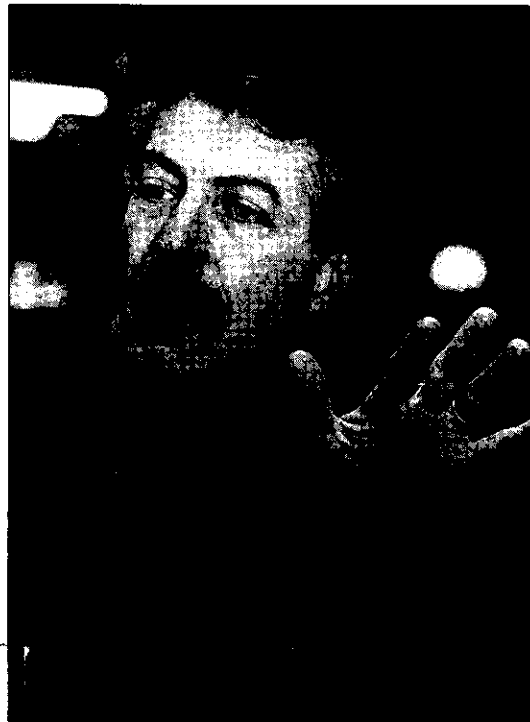
DE 39 A 35 HORAS

— Precisamente, el Parlamento francés está a punto de aprobar una ley que establece que, a partir del 1 de enero del año 2000, todas las grandes y medianas empresas deberán reducir el tiempo de trabajo de 39 a 35 horas semanales. ¿Por qué piensa que ésta es la mejor medida para generar empleos?

— Los ecologistas pensábamos que el programa económico debe basarse en un modelo de desarrollo sostenible, en el que la productividad estuviese redistribuida principalmente por la disminución del tiempo de trabajo. En Francia, durante 20 años, no ha habido reparto del crecimiento. Actualmente hay un superávit exportador y unos beneficios enormes en las empresas. Eso significa que se puede repartir más a los trabajadores sin comprometer la rentabilidad de las empresas. Pero, ¿cómo? Nuestra propuesta fue la de repartir principalmente el tiempo de trabajo, y no el crecimiento salarial. Los efectos de esta fórmula sobre el paro y la lucha por un modelo de desarrollo sostenible son mucho mayores. Significa pasar en poco tiempo de 39 a 35 horas semanales. Para el 2002 está previsto que también lo hagan las empresas con menos de 20 trabajadores.

— ¿Cómo se va a pasar de las 39 a las 35 horas?

— Con una reducción de las cotizaciones sociales. Se puede pen-



Alain Lipietz, economista y ecologista francés.

BERNARDO CORRAL

— La Seguridad Social es una especie de seguro, en el que la cotización está en proporción a la masa salarial. Eso significa que una empresa que despide trabajadores paga menos. Es como si una compañía de seguros diese bonificaciones a los malos conductores. Pero se va a imponer las ayudas a los buenos, es decir, para las empresas que reduzcan rápidamente su tiempo de trabajo, que consecuentemente aumentarán sus cotizaciones al aumentar el número de empleados. Hay un tipo de ayuda que permite reducir rápidamente, y de forma casi gratuita, ese tiempo en el año. Luego la ayuda se reduce.

EMPLEO JUVENIL

— ¿Cree que así se va a repartir mejor el trabajo? ¿Cuántas personas dejarán de estar en paro?

— La ley tiene algunas deficiencias porque hay muchos tra-

bajadores en Francia no asalariados (el 20%), independientes, para los que la semana o incluso el año no significa nada. Por ejemplo, los agricultores. Para ellos la única reducción del tiempo de trabajo pasaría por un adelanto en la edad de jubilación. Además, estas medidas no afectan a los funcionarios, que tienen su propia ley. Por otro lado, los economistas prevén que disminuyendo un 10% el tiempo de trabajo, el paro se reduce en la mitad —en Francia hay dos millones de parados—, pero como esta ley reduce menos de la mitad del 10%, si no hay un cambio en la efectividad de la ley, tendrá un efecto sobre menos de 700.000 personas.

— El Plan de Empleo Juvenil francés prevé la creación de 350.000 ocupaciones en cinco años a través de una fórmula a medio camino entre los sectores público y privado.

■ ■ ■
«Se puede repartir el empleo entre los trabajadores sin comprometer ni la rentabilidad de las empresas»

■ ■ ■
«Aumentar el tiempo de trabajo de las máquinas y reducir el de las personas puede recortar el paro»

■ ■ ■
«Es necesario fomentar el empleo juvenil»

— Es también una solución al paro. Se va a crear una especie de tercer sector: el Estado aporta el 80% de un salario mínimo líquido y el resto el empleador. Una fórmula intermedia. La subvención es por cinco años. Después puede hacerse indefinida, pero se espera que sólo dure ese tiempo. Este nuevo sector se dedicaría a servicios de proximidad, como la atención a personas mayores o enfermas, o a tareas sobre el medio ambiente. Para los jóvenes esta situación es mucho mejor que cualquier otra anterior, aunque no es una perfecta. Pueden integrarse en un tipo de trabajo, que es creativo, hacer algo útil desde el punto de vista social o ecológico y no cuesta mucho a la sociedad. El proyecto habla de 350.000 empleos, pero creo que es posible crear muchos más.

ESTHER FERNANDEZ

**La tecnología
Audi ha llegado
a un lugar
privilegiado.**

**Ahora le damos
la dirección exacta.**

Nuevo Audi A6 TDI V6

Autopremium S.A.
Jon Arrospeide, 30
Tel. (94) 448 39 60 - BILBAO